

EL PLAN COMUNITARIO DE TRINITAT NOVA

DOLORES CASTILLEJA / ATANASI CÉSPEDES / FERNANDO PINDADO
OSCAR REBOLLO / ALEJANDRO RUGGERO

TRINITAT NOVA, BREVE INTRODUCCIÓN

LA CONSTRUCCIÓN DEL BARRIO: INICIATIVA PÚBLICA

El nacimiento de Trinitat Nova responde al modelo clásico de los años 50 a las ciudades como Barcelona que, recibe una avalancha de gente procedente de otras zonas más deprimidas del Estado español buscando en las grandes ciudades el trabajo que escasea en sus lugares de origen. En los barrios que configuran el distrito de Nou Barris, (actualmente con más de 180.000 habitantes, pero había llegado a tener 250.000) dónde se encuentra la Trinitat, se hizo así.

En el caso de la Trinitat concurre un elemento significativo que ha condicionado –y condiciona aún- su desarrollo. Prácticamente todas las viviendas del barrio fueron construidas por la iniciativa pública: Obra Sindical del Hogar, dependiente del antiguo sindicato vertical (CNS), Instituto Nacional de la Vivienda, dependiente del Ministerio del ramo, y Patronato Municipal de la Vivienda, dependiente del Ayuntamiento de Barcelona.

La mayor parte de las viviendas se hicieron entre 1955 y 1959. En 1963, el patronato municipal de la Vivienda, levantó las últimas 156 viviendas para acoger personas procedentes de los derribos que se hicieron en el Raval.

Las casas construidas por la iniciativa privada son una pequeña minoría, con poca significación en el barrio.

Barracas verticales

Estas viviendas, en su día ya no reunían las condiciones mínimas de habitabilidad y de dignidad para las personas. Escasa superficie, sobretudo en aquella época dónde proliferaban las familias con más de 4 personas, que convivían en espacios de 30-39 metros cuadrados de promedio, aunque hay que reconocer que los pisos construidos por el Instituto Nacional de la Vivienda son un poco más grandes, (60 metros cuadrados, podemos encontrar hasta incluso, viviendas de 87 metros cuadrados, un verdadero lujo en relación al promedio del barrio).

El Plan General Metropolitano que planificó el urbanismo de Barcelona y su área metropolitana de influencia, ya calificaba una buena parte de estas viviendas como “estructuras físicas obsoletas”, curioso eufimismo que fue traducido por los

movimientos sociales de la época como barraquismo vertical. El mismo Plan de Urbanismo consideró que estos edificios nada más podían ser objeto de remodelación, es decir, había que derribarlos y volverlos a construir en condiciones.

Problemas de mantenimiento y estructurales

A estas circunstancias negativas de las viviendas (como si fuesen pocas) hay que añadir, recientemente, los problemas derivados del tipo de materiales empleados para su construcción: aluminosis, carbonatosis..., modernas epidemias de los edificios, los virus de los cuales fueron inoculados por la especulación y por el afán de lucro inmediato de los constructores de la época..

Hay una parte importante del barrio que requiere de actuaciones urgentes para evitar riesgos importantes para las personas, mientras que otras partes necesitan actuaciones tan prolongadas que, a pesar de ser posible su “recuperación” de la patología estructural, no será posible nunca convertir en dignas unas viviendas que nacieron demasiado rápido y para dar una solución “provisional” a una situación de emergencia..

Es por esto que una de las principales preocupaciones de la Asociación de Vecinos, haciéndose eco, de un sentimiento generalizado del barrio, es la total remodelación de aquellas viviendas con patologías edificativas y conseguir, así, modificar el entorno físico del barrio.

LA POBLACIÓN

Pérdida importante en los últimos 10 años

El año 1978, vivían 10.281 personas, que en el año 1986 casi se habían modificado, 10.111. Al mismo tiempo, en los últimos diez años, la pérdida de la población ha sido muy significativa, hay censadas 7.695 personas, un 24% de disminución, es decir, una de cada cuatro personas abandonó el barrio en los últimos diez años..

Si ponemos en relación esta disminución con la distribución por edades nos encontramos que mientras que la franja de edad correspondiente a las personas mayores de 65 años, experimenta un incremento de un 9,2% en este período (único segmento de población que aumenta), los que tienen menos de 14 años, disminuyen en más de un 22%, el segmento de 15 a 29 años, disminuye un 15,5% y los de 30 a 64 años en un 15%. Lo cual significa que la población que se va es la que podría colaborar a modificar las tendencias negativas del barrio, aquellas personas que tienen más energía y pueden aportar nuevas ideas e iniciativas.

LA ACTIVIDAD ECONÓMICA

La Trinitat nació como un típico barrio dormitorio de los años 50-60, donde la fuerza de trabajo se recuperaba para estar en condiciones de volver a rendir al día siguiente. No era necesario, para esta función de mantenimiento de obrero.máquina, otro tipo de servicio o de estructura económica. El único mercado del barrio, el principal centro de actividad se contruyó avanzada ya la década de los 70.

La topografía, la ubicación de los edificios en forma de polígono, cerrados en sí mismos, sin ningún tipo de trama viaria que permita ejes centrales de paseo y actividad comercial, la falta de conexión de esta trama con la parte central de Nou Barris: Via Júlia, calle Palamós, Rio de Janeiro... impide que llegue el influjo positivo del desarrollo comercial a estas zonas tan prósperas y al mismo tiempo tan lejanas.

Esta falta de actividad económica y comercial, contrasta con la buena situación relativa del barrio mejorada efectivamente en los últimos años con la proximidad de las Rondas, la calle Aiguablava, la Meridiana, que permiten un contacto rápido y directo con el centro de Barcelona y con los municipios del área metropolitana.

DESIERTO DE EQUIPAMIENTOS

Referente a los equipamientos hay que decir que en la Trinidad hay una importante red de escuelas, con capacidad para muchos más niños y niñas que los existentes en el barrio, lo cual ha producido una cierta reconversión de algunos de estos equipamientos, como por ejemplo la Escuela de Restauración, que antes era una escuela de EGB.

Lo mismo pasa con el Centro de Atención Primaria, construido en la frontera del barrio con Properidad, tocando a la Ronda de Dalt, el servicio del cual es de ámbito zonal. O la Comisaría Zonal de la policía Nacional.

Es una constante para Trinitat Nova esta función de soporte a equipamientos o servicios de ámbito zonal que no tienen un gran impacto positivo para el barrio, a pesar de que evidentemente representa una mejora.

A principios de siglo finalizan las obras de construcción de canalizaciones y depósitos de agua, que en los últimos 30 años han tenido una gran importancia, ya que estos depósitos se abastece una buena parte de la ciudad.

Una cosa parecida pasa con la distribución de la electricidad, la Trinitat es aún uno de los pocos barrios que están atravesados por torres de alta tensión, dónde la red de distribución de energía eléctrica no está enterrada.

Esta función de soporte a servicios públicos, útiles, pero que representan un impacto negativo por lo que se refiere a la utilización de espacios y la desertización del entorno que impide la construcción de nuevos servicios o su utilización para usos colectivos de esparcimiento o comerciales, contrasta con la falta de interés por parte de las administraciones competentes y de las mismas empresas subministradoras de estos servicios para devolver impulsos positivos, como por ejemplo, un parque de Aguas y la casa de las aguas, viejas instalaciones, modelo de arqueología industrial de principios de siglo en avanzado estado de deterioro..

TRAMA URBANA

Referente a la trama urbana, es necesario insistir en la necesidad de coser las suturas producidas por las mejoras del entorno más inmediato fruto de importantes

intervenciones urbanísticas: Meridiana, Aiguablava, Rondas, para conectar definitivamente al barrio a este proceso de desarrollo.

La prolongación de la línea del Metro hasta el interior del barrio, y la construcción de nuevas estaciones de la Línea III comprometidas ya por la Generalitat, colaborarán sin duda a esta mejor relación con el resto de la ciudad.

Al mismo tiempo, rehacer el planeamiento urbanístico del barrio, para que el entorno material y físico, colabore en este proceso de mejora. El nuevo planeamiento tendría que permitir la remodelación de las viviendas que necesitan ser derribadas, la construcción de nuevas viviendas, aprovechando las reservas de suelo existentes, la promoción de actividades y servicios económicos y productivos, la difusión de actividad comercial, la conexión con los barrios más cercanos Roquetes, Prosperitat, Sant Andreu... la creación de nuevos equipamientos de recreos y con poder de atracción de ámbito supra local...

EN RESUMEN

Podemos decir, a manera de síntesis, que el barrio de la Trinitat Nova, a pesar de evidentes mejoras en su conectividad, en el transporte público y en la existencia de algunos equipamientos, no se ha incorporado a la dinámica positiva de Barcelona y a su entorno inmediato. Se encuentra en el vagón de cola del tren del desarrollo y tiene, dentro de él, potencialidades que le pueden ayudar a esta incorporación, manteniendo una identidad propia, pero, al mismo tiempo, tiene debilidades, tendencias negativas que pueden convertir este espacio en una residencia asistida o en un gueto.

Es sobre estas premisas que nace la idea de impulsar un Plan de Desarrollo Comunitario.

EL PLAN COMUNITARIO DE TRINITAT NOVA, UNA INICIATIVA SOCIAL

Cuando las organizaciones ciudadanas deciden planificar el futuro de su barrio

En Trinitat Nova, la Asociación de Vecinos tiene un peso histórico importante, fue desde sus orígenes la principal impulsora de una buena parte de las mejoras urbanísticas y de equipamientos existentes actualmente.

Como la mayoría de Asociaciones de estas características tienen dificultades para concretar su misión, dándose cuenta que no puede mejorar la calidad de vida de las personas que habitan, con intervenciones fragmentadas o dispersas..

Se dieron cuenta también, fruto de la reflexión indicada anteriormente, que hace falta conjugar dos tipos de actuaciones diferentes pero conectadas entre sí, necesariamente: aquellas que hacen referencia a mejorar la situación personal de los habitantes del barrio: formación, educación, salud, actividad económica, cultura, relación entre las personas, tejido asociativo... y y aquellas que se plantean intervenir directamente en el

territorio para modificar el espacio donde viven las personas, que no olvidamos nunca, son el origen y destino de cualquier actuación pública. En este segundo tipo encontramos la necesidad de un nuevo planeamiento urbanístico, la intervención decidida para remodelar y rehabilitar las viviendas, la construcción de nuevas, la creación de ejes viarios que favorezcan la actividad económica y comercial, el transporte público...

Una virtualidad, entonces, de este Plan es la de su nacimiento, fruto de la iniciativa de la Asociación de Vecinos que, en la tarea, de implicar al máximo de personas y asociaciones inicia una campaña de explicación y difusión dentro y fuera del barrio consiguiendo en los primeros momentos de gestación del Plan la participación y las aportaciones de diferentes personas prominentes de estas organizaciones..

La gestión de los programas, la gestación de la participación.

Absolutamente todos los programas que se han elaborado dentro del Plan han nacido en conversaciones y reuniones con personas y entidades del barrio y con la colaboración de profesionales y técnicos algunos de la Trinitat y con otros que han simpatizado con el proyecto y no viven en el barrio.

Desde el principio se han creado las bases para tener un diálogo permanente con las personas y entidades del barrio. Fruto de este diálogo ha sido la devolución permanente de las propuestas que desde el equipo técnico del plan se iban elaborando. Es decir, se ha tratado de convertir los diferentes programas operativos en la concreción de aquellas necesidades explicativas para las personas y colectivos a los cuales iban dirigidos.

Esto ha sido posible gracias a la existencia de un equipo de profesionales contratados por la Asociación de Vecinos y bajo la supervisión directa que han ocurrido en el poco más de un año que llevan contratados un referente importante para todo el tejido social del barrio.

La relación voluntarios-remunerados, profesionales-técnicos, empleados públicos

Un Plan de desarrollo comunitario no puede basarse, por definición, en la actividad de las personas que, remuneradamente contratadas para llevar a término diferentes actuaciones. Como se ha dicho antes, es necesario y fundamental que existan personas, la dedicación de las cuales puedan ser compensadas económicamente, por ser absolutamente imprescindible unos referentes permanentes al territorio y de contacto regular con las instituciones. Pero, es también fundamental la existencia de personas voluntarias que dedican buena parte de su tiempo en mantener proyecto asociativos o realizando trabajos de soporte y ayuda a colectivos que tienen necesidades especiales: infancia, tercera edad, jóvenes y mujeres...

Estamos ensayando una forma de relación que garantice, por un lado la vinculación del equipo técnico remunerado a las directrices de la Asociación de vecinos y de las entidades que participan, para tratar de evitar la excesiva autonomía de estas personas y conjurar los peligros, que se han dado en otras experiencias, sobretudo las impulsadas

por instituciones públicas, de tecnocracia o burocracia. Por otro lado se pretende asegurar el contacto regular de personas con determinadas capacidades técnicas con las asociaciones y colectivos organizados en el territorio para ayudarlos a mejorar sus capacidades de intervención.

Desarrollo comunitario y desarrollo social

Los Planes de desarrollo comunitario pueden ser un modelo que permita agrupar la planificación estratégica, la intervención/participación de la población y la organización municipal para asumir unos objetivos y unos resultados evaluables y establecidos previamente. Al mismo tiempo, no puede considerarse de manera aislada del modelo social de ciudad que el gobierno municipal tiene definido. Sin este marco general, los planes comunitarios se convierten en un programa más, impidiendo la eficacia de las sinergias que se puedan producir..

Espacios vulnerables

En las ciudades podemos encontrar tres “status” de territorios: los instalados aquellos barrios en los cuales las problemáticas sociales se refieren a situaciones individuales y personales, pero con la tipología de las viviendas, las características de sus habitantes, la trama urbana y la existencia de equipamientos o la facilidad de acceso a

Los mismos, no crea especiales dificultades para la cohesión social y la ausencia de conflicto.

Otros son los sumergidos, aquellos que están por debajo de los mínimos standars de calidad de vida, por lo que hace a las características de sus viviendas, del barrio, límite de la pobreza por lo que hace que su nivel de renta, con bolsas importantes de paro crónico y con problemáticas sociales que afectan directamente la visión externa que el territorio ofrece al resto de la ciudad que provoca la emigración de las personas y familias más “normalizadas” y la inmigración de otras personas que aumentan, en esta sinergia negativa, el grado de deterioramiento social de la zona.

Aquí es donde ya se dan fenómenos visibles de deestructuración social o marginación hacen falta actuaciones asistenciales inmediatas y contantes, así como de promoción y fomento para salir de esta situación.

Encontraríamos, finalmente un “status” intermedio, el de los vulnerables donde hay tendencias negativas que arrastran hacia un escenario de exclusión o marginación sino se interviene sobre los elementos generadores de sinergias perversas, pero que, al mismo tiempo, aún mantienen una capacidad potencial para resistir esta atracción fatal. Determinados polígonos dónde las viviendas se han ido deteriorando progresivamente, dónde la trama urbana no ha acabado de relacionar el barrio con la ciudad, dónde la población se encuentra en frágil situación: parados, jóvenes que no encuentran la primera ocupación... pero sin que existan aún, situaciones de conflicto social..

El modelo de desarrollo comunitario tiene especial potencialidad en este ámbito de los territorios vulnerables, promoviendo actuaciones preventivas que quieren corregir y evitar las tendencias a la exclusión. El hecho que se base en la utilización de las

energías endógenas de la propia comunidad y de los recursos del tejido asociativo, participando activamente en todo el proceso, presupone, su dificultad para funcionar allá donde las relaciones sociales están más desestructuradas.

Este modelo es especialmente apto en aquellos barrios o territorios, como la Trinitat Nova la herencia urbanística de los cuales, los ha mantenido en posiciones periféricas respecto de la región metropolitana o afectados por impactos urbanísticos más recientes, como por ejemplo la construcción de nuevos viales que modifican su posición respecto a la ciudad, deterioro de sus viviendas que aconseja iniciativas de remodelación y rehabilitación..

Objetivo: Movilizar energías endógenas

Este modelo de intervención pretende incidir en la comunidad para remover las energías propias que permitan la máxima utilización de las potencialidades de las personas y los recursos del territorio en el que éstas viven. Existen muchos elementos que si no son observados desde lo “micro”, pueden pasar desapercibidos: la potencialidad de un mercado, las ventajas de una conexión viaria, la existencia de espacios libres susceptibles de atraer actividades económicas o de ocio, las particulares necesidades de una población determinada que permite la creación de “empleros de proximidad”.

Necesidad de cooperación interadministrativa

Las competencias de las diferentes administraciones públicas que inciden en el territorio son múltiples y variadas, en algunos casos una tiene la exclusividad de la intervención, por ejemplo la asistencia sanitaria, en otros la competencia es concurrente o compartida, debiendo delimitarse qué funciones realiza una u otra administración. El diferente reparto competencial no puede hacer olvidar que el destinatario final es único y unitario: las personas y el territorio en el que viven, razón por la cual, cualquier estrategia de intervención debe tener como presupuesto básico el acercamiento de las diferentes formas de actuaciones que los poderes públicos en presencia promuevan.

La descoordinación y la falta de comunicación e información entre los servicios son el enemigo principal para el éxito de una estrategia de desarrollo comunitario.

Las diferentes experiencias señalan la importancia de crear marcos de relación donde, sobre la base de objetivos comunes se definan las actuaciones posibles por cada una de las administraciones públicas.

El territorio: eje vertebrador del Plan

El territorio, donde se van a producir las actuaciones es el eje sobre el que se estructuran los diferentes programas. La delimitación del espacio es necesaria, tanto para captar las informaciones que permitan ordenar las prioridades, como para fijar el ámbito de actuación.

La importancia de la delimitación espacial, no puede hacer olvidar que, en una economía global y un continuo urbano como el de la región metropolitana, la corrección de las tendencias excluyentes no se puede resolver exclusivamente desde el localismo y es necesario promover contactos con el resto de barrios y ciudades, favoreciendo la permeabilidad de las relaciones.

La acción es local, sobre la base de las particularidades del territorio en el que se interviene, pero no se cierra en lo local, sino que al contrario, busca permanentemente el contacto con otras experiencias y pretende la conexión con el sistema de ciudades. Así por ejemplo, sería absurdo pensar que la reactivación económica de un barrio, se puede conseguir movilizándolo solamente las energías endógenas del mismo. No se creará una zona industrial por barrio.

Esa conexión con el exterior, permite además ser visible y romper la opacidad en la que los territorios vulnerables pueden encontrarse, resultando desconocidos para el resto del mundo hasta que aparecen situaciones de conflicto susceptibles de ser noticia en los medios de comunicación.

Punto de partida: el diagnóstico comunitario

El diagnóstico común, compartido de la situación de un determinado territorio es el punto de partida para impulsar un Plan de Desarrollo.

La gente que vive en ese espacio, sus entidades, sus agentes sociales y económicos tienen una percepción de cuáles son los temas a abordar. Las administraciones públicas que intervienen también conocen una serie de elementos que les permiten una visión de esa realidad.

No importa quien tenga la iniciativa, sean los poderes públicos o los agentes sociales, lo importante es que se provoque el encuentro entre todos los posibles intervinientes.

En una primera fase se trata de poner en común esas percepciones, mediante diferentes metodologías participativas: grupos de discusión, asambleas, jornadas. Esas percepciones, que aparecen en los discursos, se ilustran con los datos de tipo cuantitativo al alcance, como por ejemplo: población, tipología de viviendas, índices de salud o de fracaso escolar, características del tejido asociativo... etc.

Con todo ello debe alcanzarse un acuerdo de cuál es la situación, el diagnóstico de esa comunidad; cuáles son sus debilidades y sus fortalezas, sus oportunidades y sus amenazas, en fin sus potencialidades y sus peligros.

Este acuerdo común y compartido es el punto de partida del Plan de desarrollo comunitario. Esta fase inicial es de vital importancia y requiere la máxima atención por parte de sus promotores ya que es sobre la base de este diagnóstico y de los elementos que han surgido en su debate que se han de elaborar los programas de actuación que permitan la movilización de los recursos públicos y de las iniciativas sociales del territorio a su alrededor.

Los programas de actuación: interrelación y sinergia

Una vez fijadas las potencialidades y debilidades del territorio, deben delimitarse unos objetivos de las actuaciones, y unos programas para alcanzar esos objetivos.

Los programas pueden ser de ámbito sectorial o territorial. Por ejemplo un programa para educación en el tiempo libre de la infancia tiene un ámbito sectorial que se conecta con otras actuaciones. En cambio, la actuación en una plaza o en un parque para mejorar su situación y su capacidad para ser objeto de uso ciudadano, tienen un ámbito más territorial.

La interdisciplinariedad de los programas y la conexión entre éstos sobre la base de un proyecto común es lo que permite aprovechar las sinergias que produzcan y estimular nuevas iniciativas. Así por ejemplo, sobre la base de organizar una conferencia para padres en una escuela, puede surgir un grupo de éstos que se planteen temas de salud o de intervención cultural o deportiva en la escuela y en el barrio.

Las diferentes actuaciones no son una suma dispersa sino un conjunto sistematizado y teleordenado a una finalidad, con unos objetivos definidos y con unos indicadores que permitan su evaluación.

Uno de los peligros más graves es lo que llamamos *el desembarco en Normandía*, que se da cuando, de pronto aterrizan en el territorio un alud de recursos humanos y materiales que no son digeribles todavía por el estómago hambriento del territorio, produciendo un empacho que dificulta su asimilación. Existen experiencias en las que durante algún tiempo se produjo esa intervención especial, pero cuando desaparecieron los “marines” y los recursos, la sensación de abandono fue aún mayor.

Es por ello que las intervenciones deben ser graduales y proporcionadas a la capacidad de asimilación de la comunidad.

Entendemos por comunidad el conjunto de personas que forman parte de un territorio determinado que tienen en común algunos aspectos, como por ejemplo el uso de ese territorio, y de los servicios y equipamientos que ofrece. A la comunidad se pertenece por el hecho de existir o vivir en ese territorio, de la misma manera que a una comunidad de Propietarios se pertenece por el hecho de adquirir la vivienda de un edificio sometido al régimen de propiedad horizontal.

Otra cosa bien diferente es la asociación. En ella también se da un hecho comunitario: el compartir determinados servicios o usos, pero hay además un plus añadido, la voluntariedad. Las personas que forman parte de una asociación ejercen de esa manera una especie de compromiso con el resto de asociados y se ponen de acuerdo para conseguir determinados objetivos comprometiéndose cada uno de ellos a un pequeño (o grande) esfuerzo, económico o humano. En la asociación no se pertenece por el simple hecho de existir o vivir en el barrio, hay que manifestar la voluntad de incorporarse y ello comporta el compromiso de participar en su funcionamiento.

En el ejemplo anterior, la persona que se incorpora a una comunidad de Propietarios le toca compartir usos con otras con las que a lo mejor no tiene nada más en común, en

cambio esa misma persona forma parte de la asociación cultural de su barrio, en la que se encuentra con otras personas que comparten unos ideales y unas formas de actuación

Es posible que las asociaciones asimilen de manera más rápida determinados procesos que la comunidad todavía no ha digerido, por lo que es necesario una constante atención a las respuestas que se puedan dar en torno a las actuaciones en marcha. Aquí las asociaciones juegan un papel clave de sismógrafo permanente de los movimientos de la comunidad para incorporar el mayor número posible de personas al proceso.

Es muy importante tener en cuenta que las actuaciones a impulsar no se refieren solo al ámbito de los llamados servicios de bienestar social. Es necesario contemplar actuaciones urbanísticas o sobre la vivienda, aunque correspondan al ámbito de los llamados servicios técnicos. La compartimentación administrativa debe afectar lo mínimo posible a la ejecución de los programas comunitarios. Si fruto del diagnóstico se acuerda que es necesario modificar la trama urbana de una determinada zona o rehacer el planeamiento urbanístico, eso también forma parte del Plan Comunitario.

La participación ciudadana: una estrategia desde el inicio

Ya hemos hablado antes de la importancia estratégica de la participación. Se trata ahora de ver como se concreta en este modelo de intervención.

En primer lugar debe insistirse que se trata por una parte de una estrategia desde el inicio, y no una mera formalidad y por otra parte, el objetivo principal del plan: movilizar los recursos de la propia comunidad, lo cual implica la participación de ésta en su dinamización.

Existen dos niveles de participación: el de los miembros de la comunidad a los cuales se dirigen los programas y que aparecen como destinatarios o beneficiarios de esas actuaciones, debiendo, por tanto habilitarse medios para recoger sus opiniones y colaboraciones, mediante: encuestas, debates, conversaciones informales...

Por otra parte el de las personas con capacidad de intervención, que forman parte de organizaciones ciudadanas o simplemente tiene un cierto grado de compromiso social. En este segundo nivel deben formularse las propuestas desde el inicio, en los trámites previos al diagnóstico comunitario, en la elaboración de los programas de actuación y en su ejecución y evaluación.

En algunas ocasiones serán las propias asociaciones las que ejecutaran el programa, así por ejemplo las asociaciones de padres de alumnos respecto de una Escuela de padres. En otras serán colaboradoras activas, como por ejemplo, el programa para frenar los embarazos precoces, impulsado desde el Centro de Salud y con las escuelas del barrio.

Pero en uno y otro caso, deben arbitrarse mecanismos para fomentar su intervención, participación y corresponsabilización de todo el proceso, mediante grupos de trabajo, o comisiones ad hoc.

La concertación con el tejido asociativo y la comunidad

Una actuación especial como la que definen los planes de desarrollo comunitario no puede realizarse sin unos recursos especiales destinados directamente a sufragar los gastos derivados de los diferentes programas que se ponen en marcha. Es necesaria pues la concertación entre las diferentes administraciones y el tejido asociativo presente en el territorio para acordar los compromisos de cada uno de ellos.

Es lo que llamamos el convenio de barrio, mediante el cual se recoge en una especie de contrato las líneas generales de actuación y las áreas de intervención, señalando las aportaciones que cada una de las administraciones y los representantes de las asociaciones pueden alcanzar.

La virtualidad de este documento es que permite constatar formalmente la existencia de un acuerdo interinstitucional en torno a los objetivos señalados y que aclara de una manera previa los recursos posibles a utilizar.

En este acuerdo todos los firmantes tienen igualdad de trato, ninguna administración tiene una posición jerárquica sobre la otra y mucho menos sorbe los representantes asociativos, se trata de un acuerdo entre iguales, entre organismos que tienen como objetivo común la dinamización de un territorio y la lucha contra la exclusión social en la que todos están igualmente comprometidos, a pesar de que las administraciones públicas tengan una especie de "obligación legal" establecida por mandato constitucional y parlamentario.

Equipo de profesionales

Insistimos en que se trata de un recurso especial, de una actuación destinada a promover actuaciones durante un tiempo determinado, que aunque pueda ser renovable no puede calificarse de indefinido para permitir la incorporación "normalizada" a los recursos ordinarios de y para la comunidad.

Del diagnóstico común y del programa de actuación, que de alguna manera se formaliza mediante el convenio señalado anteriormente, se deduce la necesidad de un equipo técnico que intervenga de manera específica en esos programas.

Podemos encontrar diferentes modelos:

a) Directo. Las administraciones públicas competentes designan parte de sus recursos humanos para que de manera concreta y determinada se dediquen durante el tiempo de vigencia del programa a la intervención y ejecución de los mismos, con la participación del tejido social y comunitario.

b) Indirecto. Las asociaciones con mayor capacidad de organización gestionan los recursos humanos necesarios y contratan especialmente los profesionales necesarios para la puesta en marcha de esos proyectos. La ventaja de esta segunda opción está en el mayor grado de corresponsabilidad de la asociación hacia el proyecto. En este caso, debe contemplarse, además unos espacios de seguimiento institucional para garantizar el buen fin de los caudales públicos empleados.

Las características de los profesionales que de intervenir son diferentes según el tipo de programación que se realice: educadores, trabajadores sociales, arquitectos, médicos... Sean quienes sean los técnicos que intervienen su trabajo debe hacerse de manera interdisciplinaria y transmitiendo la información y los resultados de manera unitaria a un único órgano gestor.

El comité técnico asesor

Además de los técnicos designados “ad hoc” para intervenir y coordinar los diferentes programas, durante la vigencia del Plan comunitario, seguirán actuando de manera ordinaria los servicios “normalizados” dirigidos a la población: de seguridad, de salud, educativos, asistenciales...

El impacto que en las personas y en el territorio puede producir una intervención como la descrita debe ser conocido, medurado y evaluado por los “otros” técnicos que también intervienen desde sus áreas concretas. Se trata de evitar solapamientos y que las actuaciones “especiales” o extraordinarias no tengan en cuenta las ordinarias o al revés.

Para ello es necesario la creación de un órgano de debate, intercambio de información y propuesta formado por todos los técnicos de los diferentes servicios que dependientes de una u otra administración pública intervienen en ese territorio: médicos, profesores, maestros, policías, trabajadores sociales...

Las funciones de ese órgano son:

- a) *Asesoramiento.* Están formados por profesionales que llevan tiempo trabajando en el territorio desde su parcela propia de intervención y que pueden conocer aspectos que pasen inadvertidos. Además el conocimiento técnico de cada uno de ellos puede ayudar a mejorar las actuaciones que se impulsan.
- b) *Coordinación.* A fin de evitar solapamientos. Cada servicio debe conocer lo que hace el otro, y lo que se impulsa desde el Plan Comunitario a fin de incorporarlo a su propia actuación de manera que la mejore o la complemente

El Plan Comunitario hoy

El 1998 ha sido el segundo año de desarrollo en el territorio del Plan Comunitario. Aunque el trabajo comenzó en 1996, con los contactos realizados por la Asociación de vecinos y el documento propuesto por Marco Marchioni, “Reflexiones y propuestas para un programa de desarrollo social y comunitario en Trinitat Nova”, fue en febrero de 1997, con la puesta en marcha del proceso de investigación-acción, cuando comenzó la intervención en el territorio. Fruto de esta primera fase inicial de conocimiento y de construcción colectiva de la realidad, que duró hasta finales del mes de julio, tenemos por un lado el Diagnóstico Comunitario y, por otro lado, el primer Plan de trabajo y líneas de actuación, consensuados con todos los agentes implicados en el proceso. A partir de septiembre de 1997 se comienzan a aplicar estas propuestas y es durante el año 1998 cuando estas se van estructurando y desarrollando.

A nivel general se han comenzado a producir cambios importantes respecto a la situación planteada en el primer estudio elaborado en 1996, entre los cuales consideramos importante señalar los siguientes:

- 1- Al realizar el Diagnóstico Comunitario se detectaron en una gran parte de entidades, grupos y personas, una visión poco esperanzadora – en lo que hace referencia al futuro del barrio -, y poca confianza en si mismos para transformar la situación existente. En este período se ha ido desarrollando una mentalidad más positiva, que también ha generado una mayor seguridad y confianza en los recursos propios.
- 2- Uno de los elementos esenciales que ha facilitado este proceso ha sido la creación y el desarrollo de redes y canales de comunicación entre los diferentes agentes implicados en el proceso. La situación en que empezamos era de una fuerte endogamia de muchos grupos y entidades, lo cual hacía crecer la debilidad y las dificultades existentes..
- 3- Se ha intentado transformar la idea, muchas veces coincidiendo con determinadas prácticas, que participar socialmente es aburrido, sacrificado, etc., y se ha ido impulsando una concepción y una práctica más “divertida” y “enriquecedora” de la participación, que se ha reflejado en diferentes actividades y proyectos que hemos ido desarrollando (ej.: “escuela activa de padres y madres”, “destapa la Trini”, “cena con traje” – fiesta mayor, etc.).
- 4- Por otro lado, este año, los colectivos y personas implicados han visto de manera concreta y práctica lo que significa el Plan comunitario. Al principio hubo gente que manifestó su preocupación de que esta iniciativa implicara más trabajo del que ya tenían; otras eran tremendamente escépticas con la respuesta, el compromiso y la participación que íbamos a encontrar en el barrio. Colectivamente hemos visto que el Plan no tiene por que significar más trabajo, sino que implica realizarlo de forma diferente, aprovechando mejor los esfuerzos y las potencialidades de que disponemos, rompiendo el aislamiento y encontrando respuestas más colectivas a los problemas de la comunidad..
- 5- En esta misma dirección, han sido importantes las relaciones establecidas con personas individuales, que durante este tiempo se han ido acercando con voluntad y con ganas de participar, de diferentes maneras y con niveles de compromiso diferentes, en este proceso colectivo que es el Plan comunitario. La estructura asociativa del barrio continúa siendo débil.
- 6- La relación y la implicación de los servicios en el Plan comunitario han sido muy positiva y enriquecedora. Ha sido el primer año de funcionamiento del comité técnico, durante el cual se han desarrollado colaboraciones y proyectos comunes entre diferentes servicios: jornadas interdisciplinarias para que todos conozcamos más y mejor las potencialidades y problemas del resto, y un seminario para hablar sobre la programación comunitaria..
- 7- Durante este año se ha consolidado la estructura profesional del Plan comunitario, es decir, el Equipo Comunitario, con la incorporación en el mes de abril de la figura del educador de calle. Por otro lado, la consolidación de una mínima dedicación

profesionalizada en el centro infantil El Desván, ha sido otro hecho de gran importancia para el desarrollo del Plan.

- 8- La proyección externa del barrio y la capacidad de éste para atraer la atención de los ciudadanos, colectivos e instituciones más allá de los límites geográficos de la Trinitat Nova, también ha ido evolucionando y ganando peso. Durante este año hemos tenido la oportunidad de diferentes forums, de ámbito nacional y estatal, dónde se nos ha requerido para explicar nuestra experiencia. También han sido interesantes las últimas jornadas realizadas en diciembre, en las cuales se implicaron otros barrios del distrito, la FAVB y la USCOB.
- 9- Por lo que se refiere al establecimiento de contactos, relaciones y colaboraciones en proyectos de interés común con instituciones y asociaciones, ha sido también muy provechoso. En el terreno de la formación permanente hemos establecido contactos con el CREA, con la FACEPA y con la AEPA. Con la Universidad de Barcelona hemos establecido relaciones con la Facultad de Pedagogía (educación social) y la Facultad de Psicología (departamento de psicología social).

ÁREA DE EDUCACIÓN

Las líneas de actuación que se incluyen en esta área, en un primer momento, con los objetivos, por un lado, de dar soporte directo e indirecto a la formación reglada, y por otro lado, de la educación permanente de adultos, jóvenes y niños, se materializan durante el año 98 en la puesta en marcha de proyectos operativos concretos: escuela activa de madres y padres, educación de adultos, el rincón de la salud, sexualidad, un trayecto hacia la ciudadanía, contacto con jóvenes..

Desde el punto de vista de los colectivos implicados

Se ha trabajado directamente con los colectivos de la comunidad: grupo de educación de adultos, asociaciones de padres y madres, farmacia “Roberto Imperatori”, Comisión de prevención Zona Norte, Turó de la PEIRA Y Properitat, Servicios Sociales y a través del Comité Técnico Asesor con los servicios; es necesario destacar, que algunos de estos servicios se incluyen dentro de esta área no han participado casi del Plan Comunitario, sobretudo las escuelas de primaria (Sant Jordi, Sant Josep Oriol, Mercè Rodoreda), y sí las guarderías, el IES Roger de Flor y la escuela de Restauración y Bienes Culturales de Cataluña.

Se ha trabajado también directamente con colectivos que aunque formalmente no lo son, se han acercado a la Asociación de vecinos; son grupos de jóvenes y adolescentes que con el vínculo del instituto, la calle, el Desván a partir de las actividades de verano, o el Centro de Actividades del CAS, encuentran a diferentes niveles un espacio de relación que utilizan: juegos de mesa, ping-pong, ensayo de música; espacio que permite a plazo medio el trabajo de grupo y su participación en la comunidad.

Cuando asumir proyectos conjuntos

. Las AMPAs han invertido su dinámica de trabajo aisladamente y juntas con el soporte del equipo técnico comunitario, se ha comenzado a configurar una escuela activa de

padres y madres. Fruto de esta actividad se empieza a perfilar también entre dos AMPAS actividades extraescolares. Y durante los meses de octubre, noviembre y diciembre se ha preparado con las asociaciones de padres y madres un curso de formación para entidades, previstas para el próximo año.

Por diferentes motivos el AMPA de Sant Jordi ha tenido una implicación menor, el AMPA de Roger de Flor no ha participado hasta el último trimestre por motivos de traspaso de Junta..

. Respecto a la situación detectada por el ABS Chafarines de embarazos precoces en adolescentes, se ha tratado de una manera conjunta a un nivel muy inicial, la prevención-información con adolescentes con el IES Roger de Flor, el ABS, el Equipo de salud del distrito, hasta el momento se ha abierto un camino de trabajo en el IES de Roger de Flor a partir de unos talleres de sexualidad realizados a todos los alumnos del instituto..

Educación de adultos- El rincón de la salud- Comisión de prevención.

Lejos de asumir un programa comunitario y desde la perspectiva de iniciar procesos y al mismo tiempo de invertirlos según su desarrollo, ha habido un primer momento de impulso del rincón de la salud, como espacio comunitario, y un segundo momento de confluencia natural de acercamiento entre los participantes del taller de educación de adultos y la iniciativa por parte de la farmacia de llevar a término un espacio de formación. Desde el punto de vista del proceso se necesita una nueva canalización a través de una propuesta global de educación de adultos.

Tal y como estaba previsto se está empezando a trabajar en el desarrollo de un espacio comunitario de educación permanente de adultos. Con mayor claridad, fruto de un conocimiento mutuo, consensuando, con los educadores colaboradores de formación de adultos, acciones concretas, algunas de las cuales ya se han empezado a desarrollar en el último trimestre: nuevo grupo de adultos en un espacio formativo de participación, módulos de salud con la farmacia, intercambio de experiencias, etc., el CREA, la FACEPA y la AEPA.

Conjuntamente con Servicios Sociales estamos trabajando de qué manera podemos llevar a cabo acciones comunitarias que posibiliten desde la vertiente formativa, que ya existe, trabajar temas específicos detectados: sexualidad, papel de la mujer en la economía doméstica, etc.

Fortalecimiento del tejido asociativo. Soporte a grupos/servicios

. Centro Infantil El Desván: continuidad, preparación de un nuevo proyecto con más recursos (convenio Pere Tarrés), con una nueva dimensión, abierto al distrito y con un trabajo conjunto y complementario del trabajo del educador, y vinculado con las AMPAS en cuanto a actividades extraescolares.

. Grupo de mujeres: inicio de un grupo mínimo, con unas mínimas actividades: Día de la Mujer, Fiesta Mayor, y con una mínima proyección para el curso siguiente.

. Educación de adultos: material didáctico, captación de nuevos participantes.

IES: Prevención de embarazos precoces, exposición y preparación del vídeo “Un trayecto hacia la ciudadanía”, y relaciones con el educador. Preparación del crédito de síntesis sobre Trinitat Nova..

. Trabajo con jóvenes, conjuntamente con el IES Roger de Flor se participa en la iniciativa de la creación de la comisión social que ha comenzado a funcionar, y se da soporte.

También y desde el trabajo con jóvenes, se ha acompañado, colaborado y se han canalizado iniciativas: percusión, música, teatro, rol, espacio de encuentro en la Asociación de vecinos, y se ha contactado con grupos de la calle..

ÁREA SOCIAL Y DEL ASOCIACIONISMO

En el diagnóstico planteábamos que una comunidad es sana y saludable si ofrece y posibilita a sus miembros ocasiones de encuentro, intercambio y de participación. El Plan asumió el objetivo de este desarrollo que requiere determinados soportes técnicos sin coartar la autonomía de los diferentes grupos y entidades.

Las líneas de actuación que nos hemos marcado en esta área eran reforzar el escaso asociacionismo, de nuevos grupos, y favorecer el continuo intercambio y colaboración entre los diferentes grupos para desarrollar proyectos comunes.

En este ámbito y con estos objetivos definiríamos también cinco sectores asociativos prioritarios, que son:

- El asociacionismo de padres y madres (AMPAs), no sólo en el ámbito educativo y escolar, sino también en el comunitario.
- El asociacionismo juvenil.
- El asociacionismo de las mujeres.
- El asociacionismo deportivo.
- Y las asociaciones dirigidas al trabajo con la infancia.

Desde el punto de vista de los colectivos implicados

Hemos trabajado prácticamente con todos los grupos y entidades existentes en el barrio, desde las deportivas a las religiosas. Otra línea importante de trabajo ha sido conectar con vecinos y comerciantes que no participaban en ningún colectivo, intentando añadirlos a diferentes alternativas que desde el proceso comunitario iban surgiendo. Esta dinámica ha sido muy interesante y enriquecedora por lo que se refiere a las diferentes formas en que se han generado estas implicaciones.

Como decíamos en la introducción, durante este año se ha ido desarrollando un mayor conocimiento, comunicación y colaboración entre diferentes colectivos y grupos del barrio, acompañados también de un incremento de la dinámica informal de relaciones sociales. Uno de los medios más importantes que han ayudado a generar esta dinámica ha sido la vivencia de momentos comunes colectivos que aglutinan intereses y motivaciones diferentes. Así la Fiesta Mayor y el encuentro realizado el 19 de abril fueron momentos significativos.

Evolución de los grupos y entidades del barrio

Durante este año se incorporaron al Plan dos entidades más la Asociación de vendedores del Mercadillo y el Centro de actividades del CAS, que han participado activamente en diversas actividades.

Por otro lado, en el local de la AV se impulsaron nuevos talleres (bailes de salón, rol, teatro, etc.) y actividades diversas, de las cuales creemos interesante remarcar el trabajo que se está realizando con los jóvenes del barrio, lo que ha hecho que el local esté lleno de vecinos y de actividades casi todos los días.

Dentro de la AV, un colectivo que ha experimentado un notable impulso es el Grupo de remodelación. Este surgió al principio del segundo trimestre del año y está formado por unas cincuenta personas. Este grupo ha realizado diferentes actividades, que en el área urbanística explicaremos con más detalle, pero una de las razones fundamentales de ser ha sido la de profundizar la relación con todos los vecinos afectados y ha sido muy positiva.

En el área deportiva la AV también se han ido creando vínculos y colaboraciones concretas. Ellos están realizando un trabajo muy importante con una veintena de niños del barrio y están comprometiendo a los padres y madres en los trabajos del colectivo.

La dinámica del resto de talleres y grupos de la asociación de vecinos en general ha seguido su curso, como el taller de psico-yoga que desde hace años tiene una gran participación sobretodo de mujeres, o los talleres de educación de adultos y de manualidades que ya han tenido nuevas incorporaciones en este último semestre.

En el área educativa hemos mencionado el trabajo realizado con las AMPAs, pero en este apartado no podíamos dejar de mencionarlo ya que es uno de los sectores que nos marcábamos como prioritarios y que permite conectar con la escasa población de parejas jóvenes que viven en el barrio. A través del Centro Infantil El Desván también tenemos acceso a una parte de este colectivo y en este sentido también ha sido interesante el trabajo conjunto que se ha comenzado. Durante este año el trabajo con las AMPAs ha sido mucho más rico y dinámico que el anterior, y ya existen algunas dinámicas que están muy consolidadas.

Con los dos casales de la tercera edad del barrio hemos mantenido una comunicación muy periódica, pero ha sido el casal de la tercera edad de Trinitat Nova el que más ha participado en las actividades colectivas del barrio. También la colaboración prestada de la animadora de la residencia de la tercera edad ha ayudado en este proceso. El mayor aprovechamiento del teatro del barrio ha sido otro de los elementos del trabajo común con el casal de la tercera edad. Las entidades deportivas del barrio también han estado vinculadas al proceso y ha sido en la Fiesta Mayor donde más han participado.

Como ya hemos dicho, una experiencia interesante fue la relación establecida con diferentes bares del barrio a raíz del Destapa la Trini, que nos ayudó de una manera desenfadada a establecer contacto con algunos de los bares del barrio, con los cuales más adelante hemos ido trabajando otras ideas como la de montar puntos de información y participan en actividades concretas..

ÁREA ECONÓMICA

El desarrollo económico de la población del barrio en su conjunto ha de ser planteado de forma realista, ya que estamos muy lejanos de planteamientos localistas. Por los

conocimientos que disponemos y gracias a las aportaciones de mucha gente consideramos que es un tema complejo y por este motivo durante este año nuestro trabajo ha ido dirigido fundamentalmente a reflexionar conjuntamente con expertos la posibilidad de desarrollar esta área.

Desde el punto de vista de los colectivos implicados.

A nivel interno hemos trabajado con diferentes protagonistas en el territorio como son la Asociación de comerciantes del Mercado, la Asociación de vendedores no sedentarios “mercadillo”, y algunos bares del barrio. Fundamentalmente su implicación ha sido la vinculación al proceso participativo en las fiestas populares. Con la Asociación de comerciantes del Mercado referente a su situación actual y pensando con una hipótesis de futuro, se está trabajando en la elaboración de un estudio con la Universidad de Barcelona, Departamento de Psicología Social.

A nivel externo y desde el punto de vista del asesoramiento con instituciones que tienen vinculación con esta área hemos desarrollado diferentes acciones. Por lado, la realización de un seminario sobre economía social con una duración de cuatro meses y con la participación de la CONFAVC, profesores de la Universidad Autónoma de Barcelona (Facultad de Económicas), profesionales del mundo de la inserción laboral y cooperativistas de una empresa de asesoramiento a cooperativas; en resumen el seminario ha consistido en analizar qué aspectos pueden ser viables en Trinitat Nova desde el punto de vista de su desarrollo económico. Por otro lado y también de forma externa en el mes de diciembre se realizaron dentro de las jornadas de Desarrollo local y comunitario, conjuntamente con la USCOB y con la FAVB el encuentro “ Los agentes sociales y el desarrollo local”.

En este último trimestre se ha planteado la posibilidad de desarrollar en el barrio proyectos de aspecto más formativo.

ÁREA URBANÍSTICA

Partiendo de la base de la remodelación urbanística DE Trinitat Nova como un elemento de futuro de transformación, se ha trabajado con la población para contribuir al hecho de que la idea de un cambio positivo es posible, y que la participación de vecinos y vecinas en este proceso también lo es.

Desde el punto de vista de los colectivos implicados

La asociación de vecinos abrió la posibilidad de crear un grupo de trabajo en el cual parte de la población pudiese participar en el futuro proceso de remodelación del barrio. Desde que se inició en mayo hasta la actualidad, han participado 50 personas que de forma estable han sido partícipes de un proceso de formación: escuchando otras experiencias de remodelación, cuestiones legales, arquitectónicas, planificaciones globales de barrio, etc., y también, de un proceso activo para elaborar y pasar una encuesta a los vecinos que viven en las viviendas afectadas, proceso que ha sido muy enriquecedor y que hasta el momento nos posiciona con un conocimiento conjunto general sobre la situación de los habitantes de la zona afectada por la aluminosis.

Los participantes de este grupo son a la vez referentes informadores en sus comunidades de vecinos..

Desde el punto de vista del proceso participativo

El grupo de trabajo tiene la perspectiva de continuar trabajando intereses colectivos para la mejora del barrio, valorando propuestas técnicas con el soporte de especialistas en el diseño de un barrio digno, con conexiones, abierto al distrito y a la ciudad.

COMITÉ TÉCNICO ASESOR

Se ha reunido aproximadamente cada mes y medio, han participado casi todos los servicios. Los encuentros han sido itinerantes por los servicios: Macrocomisaria, Centro Cívico Vía Favència, Residencia Asistida Trinitat Nova, Centro de Recursos Pedagógicos, Ateneo Popular de Nou Barris y Asociación de vecinos.

Temas tratados:

Información de las áreas del Plan comunitario a nivel de intervención.

Se han propuesto niveles de participación del comité técnico asesor con el objetivo de conocer las funciones, los recursos y los proyectos de interés comunitario de los servicios que trabajan en Trinitat Nova, para profundizar en la diagnosis comunitaria del barrio, y en este sentido las jornadas que se han realizado momentos y puntos de reflexión e intercambio que han permitido individualizar las prioridades sociales que se planteaban como globales y que no pueden ser asumidas por un solo servicio.

Durante los meses de mayo y junio los Servicios sociales de Atención Primaria, el área Básica de Salud, la residencia asistida de Trinitat Nova y el CAS Nou Barris han preparado dos jornadas. En los meses de octubre y noviembre han trabajado, por un lado, los servicios educativos: IES Roger de Flor y Guarderías, la jornada sobre la situación educativa en Trinitat Nova, y con los servicios de salud mental y de Seguridad ciudadana la jornada sobre las competencias de estos servicios.

Este año de trabajo del Comité técnico asesor concluye con el seminario de programación comunitaria, realizado el 11 de diciembre, donde se propuso los elementos teóricos y prácticos de trabajo comunitario desde los servicios, hasta el marco del Plan Comunitario..

CONSEJO DE ENTIDADES

Espacio de encuentro formado por las asociaciones del barrio que lo deseen, es un marco de información general y de recogida de propuestas, así como de valoración de las actuaciones realizadas.

Hasta diciembre de 1997 se marcó un ritmo muy continuado de encuentros y a partir de enero del 98 se espaciaron. Se realizó un consejo que sirviera de marco para tratar la Fiesta Mayor y el encuentro del barrio el 19 de abril. A finales de junio se valoró el curso y la Fiesta Mayor. Durante este trimestre el Consejo de entidades preparó la Castañada..

COMISIÓN DE SEGUIMIENTO

Formada por los responsables políticos y técnicos del distrito de Nou Barris y de la Dirección General de Servicios Comunitarios del Departamento de Bienestar Social de la Generalitat de Cataluña juntamente con la Asociación de vecinos y su equipo técnico con la misión de evaluar el Plan tiene previsto reunirse a comienzos de 1999 para valorar el ejercicio pasado así como las líneas de futuro.